

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Exposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Exposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entreguero, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Como el telégrafo nos contaba ayer, Bismark ha llegado á París, y sin quitarse las espuelas ha ido á visitar á Rostchild, personaje que, por ser el hombre más rico de estos tiempos, está subido en la cúspide del progreso, el liberalismo y la civilización moderna. Bismark, con la primacía que ha otorgado al Creso moderno, ha dado una nueva prueba de ser hombre de talento, que comprende y acata todas las exigencias de la época. Pero Bismark es un hombre público, de los que más se han señalado en nuestros días; y por serlo, su acatamiento al rey de las bolsas ha sido observado y se comenta, dándole proporciones mayores que á un culto común á la deidad moderna.

Desde luego todos los comentaristas convienen en que Bismark ha visitado el templo de Rostchild con priesa tan afanosa, para pedir dinero; pero hay variedad imponderable en significar el objeto para quien Bismark pedía; pues mientras unos dicen que ha sido para Austria, otros aseguran que Bismark pidió para su ermita.

Esta diferencia de opinión de los comentaristas es tan grande, como que en ella se encierra todo el arcano de la alianza del Norte y de la cuestión alemana; pues si Bismark hubiera pedido para Austria, sería punto ménos que averiguarlo que las dos grandes Potencias alemanas están tan de acuerdo, que su acuerdo picará en historia, no sólo en Alemania sino en toda Europa.

Ya sin la visita de Bismark al opulentísimo banquero, el viaje de aquel á París, y los sucesos de Napoleón III, daban origen á mil suposiciones. Las principales de estas nos las ofrece en resumen una carta parisiense inserta en el *Nouveliste de Ruen*, uno de los voceros de la política bonapartista. De esta correspondencia tomamos lo que sigue:

«A falta de noticias ciertas, ocupan las imaginaciones de cuantos suponen que están al corriente de los embrollos políticos, los rumores que llegan del extranjero, y los cuales hablan de tratos pendientes entre Biarritz y Berlín, entre Berlín y Florencia, entre Florencia y Londres, y entre Londres, Biarritz y Viena.

«Cual sea el blanco que apuntan todos estos tiros, nadie puede decirlo, y así me limitaré á referir lo que se cuenta.

«Pues parece que entre Biarritz y Berlín se trata de contraer una amistad que permita á Prusia zanjarse la cuestión de los Ducados por medio de una anexión escueta, á un riesgo de armar cormorra con Austria. Francia auxiliaría esta maniobra con su aquiescencia, y en cambio recibiría la aquiescencia de Prusia para zanjarse á su gusto la cuestión belga, tirando de un buen pedazo de esta tierra al morir D. Leopoldo.

«Entre Berlín y Florencia se trata, como es de suponer, la eventualidad de una guerra entre Prusia y Austria, y la cual utilizaría Italia dando al Véneto una embestida.

«Dado este supuesto, se concibe que los tratos entre Florencia y Londres, sean para conseguir de Inglaterra que haga la mortecina mientras se sacuden el polvo en el Cuadrifloro.

«Por último, los tratos entre Biarritz, Viena y Londres, tienen por objeto recabar de Francia é Inglaterra que remuevan el ajo en Alemania mientras

austriacos y prusianos anden á la greña, con el fin de poner contra Prusia á la Confederación, y todos juntos dar al traste con los ambiciosos planes de Bismark.»

Todo esto cuenta al *Nouveliste de Ruen* un corresponsal de París, y todos estos cuentos los comentamos diciendo, que los impulsores del progreso, el liberalismo y la civilización moderna han tomado á pecho que el mundo civilizado se entretenga en el juego de *adivina quién te dió*. Quién llevará los porrazos cosa es que por saberla comprarían aquellos impulsores aun á precio del catalejo con que miran el desarrollo de la civilización moderna.

Sea lo que fuere de todos estos lios, es indudable que la madeja de la política europea se enreda más cada día, y que por de pronto sus enredos hacen que muchos órganos de la opinión pública amenacen de muerte á su media docena de ministerios, entre los cuales ponen á los de Inglaterra, el gran reino y el de Viena, el cual aun cuando mozo todavía, se echará un remiendo, dejando el conde de Mensdorf su puesto de presidente al conde de Reschberg.

Hablando ayer de la maniobra que se realiza con los anuncios de la evacuación de Roma por las tropas francesas, decíamos que no adivinábamos si aquella se encaminaría á auxiliar el imperial enjuague que se está realizando con «visitas régias, ó á favorecer las maniobras electorales del gran reino, ó meramente á entretener el impaciente odio de los impíos fieros y el gozar temeroso de los impíos mansos.»

Refiriéndose el corresponsal en París de la *Unión Católica* á dicha maniobra, escribe:

«Como puede V. figurarse, sirve de tema á las conversaciones la *noteja* del *Moniteur* acerca de la evacuación de Roma y el artículo en que el *Morning-Post* comenta y aclara aquella *note*. Todo el mundo pregunta: ¿Qué diablos se le ha metido en la cabeza al Emperador, para salir ahora su *diario oficial* con esta embajada? ¿Quién se acordaba ahora de la evacuación de Roma? Preguntado esto, todos convienen en que aquí *gatta ci cova* (hay gato encerrado). ¿Cuál?

«Pues el gato se cree que es una jargueta en servicio del Gobierno italiano, el cual ha acudido en súplica al Emperador, pidiéndole que ahora que está metido en el embrollo de las elecciones, le socorra con una declaración en la cual diga que está dispuesto á retirar de Roma á sus soldados. De esta imperial declaración cree que tiene mucha necesidad el Gobierno florentino para calmar un tanto los furiosos mazzinianos, y evitar que estos le rompan los cascos con su sonsonete sempiterno de *Roma ó muerte*.»

Se confirma la próxima publicación en Bruselas de un periódico que se titulará *El Católico*, y en el cual escribirán los hermanos Luis y Eugenio Veuillot, los Sres. Keller, Chantrel y otros célebres escritores católicos de Roma, Inglaterra, España, Suiza y Alemania.

El primer número del *Católico* se publicará el día 1.º del próximo Noviembre.

TELEGRAMAS.

PARIS, 4.

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 21 del pasado. La Convención republicana de Nueva-York ha expresado al presidente Johnson la entera confianza que le inspira, habiendo aprobado en todas sus partes

la política de reconstrucción de la unión seguida por el citado presidente.

El cambio del oro está á 143, y el algodón á 44.

PARIS, 4.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el exterior á 44; la diferida á 29 0/0; la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 68-30 y el 4 1/2 á 96-50.

LONDRES, 4.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/8 á 1/4.

El día 1.º del corriente se verificó en Francfort la reunión de los que se llaman diputados alemanes, y de la cual se hablaba desde que se firmó el convenio de Gastein. Las resoluciones votadas fueron las siguientes:

«1.º El derecho de iniciativa de las poblaciones del Schleswig-Holstein excluye toda opresión y toda decisión sobre su suerte sin el libre asentimiento de la representación del país. El convenio de Gastein les limita este derecho, su seguridad, y es al mismo tiempo que una amenaza un pretexto para que el extranjero se entrometa en los asuntos alemanes.

Este convenio es rechazado por la nación como una violación del derecho, y no obliga en nada á los Ducados, cuyo derecho de iniciativa no tiene más límite que los altos intereses de Alemania. La actitud guardada hasta ahora por los habitantes del Schleswig-Holstein en una prueba irrefutable de su voluntad para imponerse los sacrificios necesarios.

«2.º En presencia de los actos austro-prusianos, tienen un sagrado deber los representantes del pueblo alemán, y especialmente la Cámara de los diputados prusianos, de intervenir resueltamente y sin demora alguna en favor de los derechos violados, de la convocatoria de los representantes de los Ducados y de la constitución inmediata del Estado de Schleswig-Holstein. La Asamblea abriga la confianza de que el pueblo de los Ducados perseverará con firmeza y valor en su actitud.

«3.º La Asamblea declara que es un deber para las representaciones del pueblo alemán no otorgar á ningún Gobierno los empréstitos ó contribuciones que pudieran pedirle en favor de la política de opresión practicada hasta ahora. Si la cuestión de los Ducados se resuelve con arreglo al derecho, los gastos de guerra deberán ser pagados proporcionalmente por la Alemania.»

A pesar de los continuos cacareos de la revolución ponderando sus fuerzas en Alemania, era evidente para cuantos conocen aquel país, que allí, como en todas partes, los revolucionarios son los más débiles, pero con muorla muy alictiva para ellos. Dicho esto por un reaccionario, no tendría para el liberalismo tanto crédito como dicho por un órgano tan poco sospechoso como es la *Patrie*, italo-bonapartista, el cual escribe así de cosas alemanas y del Congreso célebre que ha votado las tres resoluciones arriba insertas:

«Aquí un Congreso, escriben á la *Patrie*, alcanza á otro. Tenemos, como dicen los franceses, una *saïson* de Congresos que empieza con las salidas de las primeras hojas y concluye cuando aparecen las primeras nieves. Desde Abril á Octubre, la mitad de Alemania bebe aguas minerales, mientras la otra mitad celebra congresos de teólogos ó de filólogos, de periodistas ó de economistas, de cantantes ó de pastores, de sastres ó de tiradores al blanco, etc. Reaccionario ó progresista, un alemán es antes que nada congresista.

El error de los alemanes es atribuir al Congreso las virtudes de una panacea, y aplicarlos indistintamente á todos los males, aun á los políticos; sin Congreso no hay salvación: si el enfermo sucumbe, es porque

nada podía salvarle. ¿Quién no vé aquí las consecuencias de este error político?

Francia, Inglaterra y Rusia han protestado contra el convenio de Gastein: era ya tiempo de que Alemania, á su vez, protestara, pues la Dieta germánica no ha pensado en tal cosa, declarándose en vacaciones.

El pueblo alemán carece de órgano oficial; la Dieta germánica no puede pensar en pretender este título. Tampoco tiene órgano extraordinario, es decir, que no existe en su seno ningún partido popular y poderoso que en rigor pueda pasar por intérprete de las aspiraciones de la nación.

Los dos partidos más importantes que se han formado en estos últimos tiempos, que son el *Nationalverein* y el *Reformverein*, no han conseguido, ni uno ni otro, echar profundas raíces en las masas: el primero, porque abogaba por la hegemonía prusiana; el segundo, porque en su programa de gran Alemania se notaba un liberalismo equivocado y la influencia clerical. Sólo queda la voz de los periodistas, que es la voz que se eleva en el desierto. También se ha tratado de crear un partido del pueblo (*volksparlei*), pero esto no ha dado resultados.

Un resto del *Nationalverein* salvado del naufragio, sirve en la actualidad de tabla de salvación. Me refiero al comité de los 36. Afecto precisamente de esa falta de órgano popular, el *Nationalverein* había tratado desde un principio de proveer á esa falta, atrayéndose á todos los miembros liberales de las diversas Cámaras alemanas, que correspondieron dignamente al llamamiento.

El *Nationalverein* pudo entonces presentar una especie de Parlamento, germen del futuro Parlamento central reclamado por todas partes; los adherentes al partido hicieron lo posible para acostumbrar al pueblo á ver en la reunión de estos diputados al único cuerpo deliberante autorizado para hablar en nombre de la Alemania.

El comité de los treinta y seis, instituido por este Parlamento extralegal de que acabo de hablar, tomó la cosa por lo serio, y sin otra autorización que la que él á sí mismo se concedía, se puso á funcionar como si la nación le hubiese conferido plenos poderes para ello.

En nombre de estos plenos poderes ha convocado el comité de los treinta y seis al Congreso actual en Francfort; pero la convocatoria es anterior al tratado de Gastein, y la manifestación popular contra este tratado ha quedado aplazada naturalmente para el día en que la sombra de un Parlamento alemán deba reunirse á la sombra de una ciudad libre. Nunca han estado más desacordes que ahora las opiniones, no sobre el convenio de Gastein, sino sobre las cuestiones políticas que este ha suscitado con tanta energía.

Ya se está viendo cómo Prusia absorbe uno á uno, á imitación de lo que ha hecho con el Schleswig, todos los Estados alemanes de alende el Mein; el programa ambicioso en el cual nadie quería creer empieza á realizarse. ¿Qué partido tomar? ¿Es preciso adoptar la invasión y pagar la unidad alemana á costa del yugo prusiano, ó rechazar este yugo, mantener la confederación y desear para siempre los sueños de unidad política? Sobre este punto hay una excisión completa en la prensa liberal. El partido de Sotha (*Nationalverein*) está por la primera solución; la segunda la defiende el partido democrata, apoyado en esta circunstancia por el conservador. Este partido pretende tener en su favor el testimonio de la historia cuando sostiene que la libertad, el *Selfgovernment* y las virtudes cívicas, prosperan más en Estados pequeños que en los grandes, y lo demuestra á su manera.

Vamos á presenciar un brillante torneo en el seno

de la Asamblea, y con él se habrá puesto el dedo en la llaga, es decir, se habrá abordado la verdadera cuestión alemana, que es la siguiente: ¿Debe ó no tener la Prusia el Mein por frontera al Mediodía? Si debe ser así, dejad hacer á M. de Bismark, que se encargará del asunto; si no, atrevedos á llamar á las armas al pueblo alemán contra la Prusia en cuanto haya usurpado una pulgada de territorio germánico más allá de sus actuales fronteras.

Pero bien conocida es la lógica alemana; se proclamará que la política de Prusia viola todos los derechos sagrados y humanos, y después de este bello rasgo de heroísmo, cada cual se irá á dormir á su casa, hasta que se despierte otra vez prusiano.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 5 DE OCTUBRE DE 1865.

Los sucesos de Zaragoza, de que ayer dimos noticia á nuestros lectores, tienen más gravedad de la que parece.

La tienen, porque son trastornos del orden público en una época de inseguridad, de desconianza, de misterios; y la tienen además, por haberse verificado en Zaragoza, punto de donde en más de una ocasión han partido acontecimientos de la misma índole que han concluido por un cambio político completo en toda la nación.

¿A qué partido, á qué fracción política pueden achacarse? Un periódico ministerial, al darnos conocimiento de los hechos, que indudablemente acababa de saber en regiones oficiales, *La Correspondencia*, supuso desde luego que la asonada era obra de los partidos avanzados; pero los órganos de la democracia y del progresismo han rechazado la acusación, y como prueba de su inocencia presentan las alocuciones que los comités ó juntas locales respectivos, han dirigido á los sublevados aconsejándoles la paz y el orden que ellos pueden aconsejar. Otro periódico ministerial aseguraba anoche á última hora que los sucesos de Zaragoza no han tenido ningún carácter político.

Bueno es dejar consignada esta declaración, porque ¿quién sabe? á fuerza de buscar padres de ese nuevo engendro que nadie quiere prohibir, no sería extraño que se nos colgara el milagro á los *picaros absolutistas*.

Pero precisamente, como decíamos ayer, la gravedad de los sucesos se acrecienta con esa declaración ministerial de no haber tenido ningún carácter político. Porque ¿qué son tumultos, asonadas, resistencia á las autoridades, fuego de fusilería que resultan muertos y heridos, sin ningún carácter político? ¿Qué significan todas estas cosas con motivo ó con pretexto de la contribución de consumos, sino la cuestión social que está ya llamando á las puertas del Gobierno con golpes de muerte como los de la estatua del Comendador?

¡Ah! Si es verdad que los sucesos de Zaragoza no tienen ningún carácter político, ¿plaza á la cuestión social, á una nueva era de revoluciones, á la revolución del hambre ó de la codicia, de la miseria ó de la envidia, á la revolución contra los ricos!

Hemos visto pronunciamientos para derribar

— 128 —

mercaderes y traficantes en todos géneros, holgazanes, nobles, patricios y príncipes de todas condiciones y categorías. Era aquella reunión una extraña mezcla, una confusión, una algarabía, una fraternidad, una reunión abigarrada, cual nunca se vio otra igual. Fué semejante á aquellas aguas que saliendo de diversos manantiales, por diferentes conductos van á desaguar en un lago, en donde pierden sus nombres y cualidades, refundiéndose en un solo líquido; de la misma manera las diferentes clases de ciudadanos romanos en aquel prado y dentro de aquel pabellón parecían todos de una misma condición.

Ciceruacchio era el hilo de oro, el *funiculus charitatis* que con las dulces cadenas del amor enlazaba todos los estados y clases; quien estrechaba la mano de un Príncipe, tomaba del brazo á un duque, abrazaba á un marqués ó besaba á un conde, pellizcaba á un banquero, á un coronel le alisaba por broma los bigotes, y delante de un juez de Montecitorio ó de un presidente de Rion poníase en jarras y se contoneaba un poco. Luego recorría las galerías, dando con el puño en el hombro de un fagín de Ripetta ó de un carromatero de la plaza de la Oca, y gritaba: Buenos días; con mil diablos, ¿qué haceis ahí tú, Pepillo? Ea, gritad todos ¡viva Pio IX! ¡viva la Italia! ¡viva masese Angelo, nuestro tributo de la prebel! exclamaban allí abajo un grupo de zurradores de la Regola. ¡Vival repetían los que recogían la cebada para las caballerías.

— 129 —

Unos cuantos jóvenes de los más elegantes tenían el encargo de salir á recibir á las señoras y de acompañarlas á los palcos que les estaban destinados, y todos iban vestidos á la italiana, con pequeñas tunicas y calzones de terciopelo negro, con plumas en el gorro, con faja, y dentro de ella un puñalito con el puño en forma de cruz. Aser aquel día estaba más hermoso ó interesante que nunca: su túnica era de terciopelo negro, doble; llevaba una finísima golilla de encaje; el cinturón estaba cerrado por una hebilla de oro, y un escudo delicadamente cincelado con una hermosísima esmeralda en el centro. El pequeño puñal no tenía la empuñadura en forma de cruz como los demás, sino que la formaba una serpiente enroscada, que teniendo levantada un poco la cabeza, formaba con ésta la extremidad del puño; la hoja era de acero damasquinado con preciosas cinceladuras y adornos dorados; la preciosa vaina era de oro y su puntera terminaba en un bello rubí. Llevaba en el hombro de fieltro una graciosa pluma de avestruz; y el collar, formado por una cadenita de oro, sostenía una medalla que representaba la Italia coronada por un genio, y en el exergo leíase: *Levántate y reina*.

Tenía metidos en el cinturón cerca del puñal unos guantes de color amarillo claro, y llevaba unas vueltas blancas como la nieve, que recibían gran realce del color negro de las mangas de la túnica. Sus bigotes, terminados en punta, lo mismo que su pequeña barba á lo Wandick, y sus cabellos peinados

— 132 —

Mientras tanto en las mesas de abajo, el orden, la elegancia y delicadeza de los manjares y servicios, y lo esquisito de los vinos, hacían la admiración de todos; y los extranjeros que habían acudido al festín ponderaban la grandeza de los romanos, que se manifestaba en todos sus actos así públicos como particulares. Pero aquella reunión, que la mayor parte de los comensales, y aun la mayoría de los espectadores, consideraban como una diversión de primera, como una alegre mañana de Mayo, una deliciosa concurrencia de gozosos ciudadanos, un esparcimiento y fiesta popular en testimonio de la felicidad pública bajo los benéficos auspicios del glorioso reinado de Pio IX, en concepto de los sectarios, de los iniciados en las sociedades secretas, debía convertirse en una manifestación bastante clara y explícita para cualquiera que tuviese ojos, de los primeros movimientos de la más negra conspiración que nunca se hubiese tramado contra el más paternal de los Príncipes, contra el más benéfico y benigno Vicario de Jesucristo. Entre el ruido de las copas levantándose las voces fatídicas de los bardos del Tíber, quienes habiendo impuesto silencio en torno de las mesas por medio de sus heraldos, subieron á una tribuna puesta allí en un lugar que pudiesen ser oídos de todos, y entonaron los himnos de Italia.

Sobre todos, los poetas Guerrini, Gherardi, Sterbini, Mencci y Tomasoni, en desvariados metros profetizaban ya (tan seguros estaban de lograr sus

— 125 —

cio de pastas: inferiormente estaban dispuestos con el mejor orden y simetría las tortas, los embebidores ingleses, la crema de Berna, la natilla de Apenzell, los quesos de Holanda, de Lodi y de Nortumberland; en las otras gradas veíanse las salsas, las ciruelas, aceitunas, alcázaras y anchoas, y por último, frutas así en conserva como de la estación, puestas en grandes vasos, formando pirámides, de modo que los colores más vivos fuesen los más visibles: así hacíanse admirar las manzanas de todas especies, peras, naranjas de Bari y de Palermo, melocotones, albricigos, fresas y uvas invernales.

Al pié de esta bien provista gradería extendíase una tabla como base de la misma, en la que se veían rimeros de platos de porcelana, la vaglla de plata con los cubiertos en sus estuches. Todo esto estaba lleno de verdes y frescas hojas y rosas esparcidas por entre los platos, vasos y demas.

Todo este magnífico salón redondo, semejante al panteón de Agripa, estaba lleno en derredor de mesas, y había en los intersticios jarrones de floridas plantas de cedros, naranjos, limoneros y olivos. En la parte superior de la entrada de las cuatro galerías, por la parte del pabellón, había cuatro espaciosos palcos, destinados para las damas y doncellas romanas que fuesen á disfrutar de la fiesta y á embellecerla y animarla con su presencia; las cuales, en lugar de estar sentadas á la mesa, tenían en distintos puntos del palco unos escalabotes de hermosísimos mármoles, y encima de ellos había fuentes

ministerios, sublevaciones para sustituir á un partido con otro, las hemos conocido iniciadas contra la dinastía y el Trono; pero ya nada de esto satisface al espíritu inquieto y turbulento infiltrado en una parte del pueblo por el liberalismo; quiero más, exige más: quiere ser tanto como sus dominadores; quiere las riquezas de los ricos, cualquiera que sea el partido político á que estos pertenezcan, llámenlos demócratas, progresistas, moderados ó absolutistas: el maldestar social no tiene partido; la sed de oro no se aplaca con denominaciones.

No diremos que los sucesos de Zaragoza hayan tomado tan pronunciado carácter: no lo podemos decir, primero, porque todavía no son bastante conocidos, y segundo, porque lo que de ellos conocemos no nos ofrece esos rasgos de barbarie que hemos visto con espanto en otros motines de no lejanos tiempos. Pero si no tienen ningún carácter político, es preciso reconocer en ellos un carácter social, una protesta violenta, digna de reprobación, pero explicable, en el fondo, contra los desfillos del liberalismo.

En efecto, el liberalismo ha prescindido por completo del bienestar moral de los pueblos; les ha ido robando poco á poco los consuelos del corazón; les ha quitado los conventos, ha secularizado la caridad, pone trabas á la predicación del Evangelio, concede amplia libertad á toda doctrina impía, favorece á los cismáticos, patrocinia á los apóstatas, y si no hace más, es porque todavía no se siente con fuerzas bastantes para luchar á cara descubierta con los sentimientos del pueblo español.

En cambio ha promovido los intereses materiales, se ha consagrado á comprar conciencias y opiniones con el oro de la Iglesia y de los pueblos. En este mercado ha vendido y sigue vendiendo hasta el último terrón de los bienes nacionales, y está sacando hasta el último maravedí del bolsillo de los contribuyentes.

Hay que hacer ricos para hacer sectarios del liberalismo, y de este principio de Gobierno arrancan la venta de los bienes de la Iglesia, de beneficencia, de propios y del Real patrimonio, y al propio tiempo el formidable aumento de los presupuestos.

Para tener Gobierno es preciso tener mayoría en el Parlamento; para tener mayoría, tener diputados dependientes del Gobierno por el empleo y dar los destinos públicos casi exclusivamente por la influencia y mediación del diputado. Como estos son muchos y sus exigencias exorbitantes, es necesario tener mucho que dar, y para tener que dar mucho es indispensable que entre mucho en las arcas del Tesoro, que toda la nación se sacrifique y se empobrezca.

El orden es imposible, las economías son funestas para el parlamentarismo. Imposible el orden; porque el presupuesto de ingresos no puede invertirse en gastos reproductivos: antes que atender á ellos, hay que satisfacer á los empleados, pues si no se les satisface, adios mayoría, adios ministerio.

Y no sirve que este caiga ni que suba un partido en reemplazo de otro. Todos son iguales, todos adoptan un mismo procedimiento, todos cuentan con el presupuesto para sostenerse en el poder, todos hacen diputados, y todo diputado hace empleados, y todo empleado hace una brecha más en la riqueza pública, y todo partido tiene sus ministros, tiene su falange de representantes y tiene su ejército de empleados, que mientras están cesantes conspiran para derribar al Gabinete enemigo, y cuando les llega la hora de dominar, conspiran para avanzar en su carrera y desquitarse del tiempo de la casantía.

Con este sistema, el advenimiento de la cuestión social es inevitable. El amor al trabajo ha de extinguirse, porque la riqueza se adquiere sin trabajar; los compradores de bienes

nacionales no han necesitado para ser ricos más que un poco de osadía, y los empleados un poco de favor, y sin hábitos de trabajo y con hábitos de lujo, la ruina de la riqueza pública es segura, tiene que venir indeciblemente.

Así se ve el Tesoro público agotado y la Hacienda amenazada de bancarrota. Toda la habilidad de nuestros economistas, consiste en sacar mucho de los contribuyentes, y en ocultar del mejor modo posible, que se está gastando mucho más de lo que se saca. De aquí los empréstitos más ó menos disfrazados, la deuda flotante, las emisiones de títulos, ese conjunto de operaciones que se reducen á vivir á costa de las generaciones futuras, á quienes se deja por todo recurso muchas necesidades para la vida y poco amor al trabajo.

El cuadro es triste, aterrador; pero no exagerado. Que es verdadero, lo está probando el tinte social que van tomando ya en nuestra patria los menores trastornos, los más leves movimientos revolucionarios, y esa misma prisa que se dan los partidos políticos á sacudir de sí, á rechazar la responsabilidad de sucesos como los de Zaragoza.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Parece concluida la algarada de Zaragoza. Los partes oficiales y las noticias extraoficiales vienen contestes en que se ha restablecido la tranquilidad pública en aquella ciudad.

Digamos, pues, hasta otra y reseñemos los trámites principales de aquellos sucesos.

Una carta de Zaragoza, fecha 3, y publicada en *La Correspondencia*, después de insertar el bando de la alcaldía-corregimiento para hacer efectivo el contrato entre el ayuntamiento y la Hacienda pública relativo á la percepción del impuesto de consumos sobre la uva, refiere las cosas del siguiente modo:

«Con arreglo á estas disposiciones empezaron á cobrarse los derechos sobre la uva, y en son de protesta contra ellas empezaron á reunirse varios introductores de uvas, y otras personas, más políticas que labradoras, en la plaza de la Constitución y en la calle de la Independencia. Los labradores gritaban sólo contra el impuesto; pero los hombres políticos querían, según lo declara alguno de los periódicos, hacer alguna manifestación pacífica contra el acuerdo tomado por la municipalidad.

«Los grupos permanecieron reunidos todo el día 2, pero sin haber demostrado intenciones de turbar seriamente la tranquilidad pública.

«Mas no ha pasado hoy lo mismo. Los grupos, más numerosos, se han propagado desde las primeras horas de la mañana á impedir la introducción de comestibles y la salida de los trabajadores agrícolas. También se colocaron en sentido amenazador á las imendaciones del ferrocarril, y con sus carreras y sus gritos llevaron la alarma á los pacíficos habitantes de esta capital.

«El gobernador civil acudió desde los primeros momentos y empleó todos los medios de persuasión para hacer retirar á los alborotadores; pero los consejos fueron desoídos y su autoridad menospreciada, por lo que el Sr. Capelástegui creyó llegado el momento de resignar el mando en la autoridad militar.

«Lo que esta ha hecho para disolver los grupos lo ignora, porque desde que las tropas se pusieron en movimiento yo me vine á mi casa; pero lo cierto es que la tranquilidad parece restablecida, y que algunos progresistas y demócratas de importancia, vecinos míos y contertulios, se lavan las manos de lo ocurrido y niegan que sus amigos hayan tenido otro propósito que mostrar su disgusto por lo que ha hecho el ayuntamiento.

«No sé si estas protestas son sinceras; pero lo cierto es que los comités progresista y democrático se han dirigido á los suyos con las siguientes alocuciones:

En efecto, el citado corresponsal da traslado de estas alocuciones, que son como sigue:

«Al partido progresista de Zaragoza.

«Una manifestación pacífica que se hizo en el día de ayer con un objeto puramente de localidad, ha tomado inesperadamente proporciones que pudieran

considerarse políticas, y que han hecho adoptar á nuestras autoridades medidas que pueden ser trascendentales al buen nombre de Zaragoza, si bien de sus habitantes, y al interés de nuestro gran partido. En tales circunstancias, el comité progresista de esta ciudad, aunque se halla firmemente persuadido de que ninguno de sus correligionarios tiene al presente más interés que el de la conservación del orden, y de que ninguno ha tomado parte directa ni indirecta en el actual suceso, no puede menos de aconsejar á sus amigos políticos, en estos delicados momentos, que procedan siempre con su natural prudencia y patriotismo, disuadiendo cuanto les sea posible á las masas, algún tanto alarmadas, de todo acto inconveniente que tienda á producir la menor perturbación, en la que hoy sólo pueden tener interés nuestros constantes adversarios políticos.

«Alerta, pues, con las sugerencias de esos enemigos que trabajan incesantemente para nuestra destrucción, y confiemos el objeto que ha dado lugar á la situación en que nos encontramos á las vías legales de una razonada exposición dirigida á quien corresponda: que si hay deseo de escuchar la voz de la justicia, será perfectamente atendida, y si no, será un nuevo desengaño que recibirán y que en su día tendrán en cuenta los nobles y leales defensores de la santa causa del pueblo, que es la de la libertad.

«Zaragoza, 3 de Octubre de 1865.

El presidente, Angel Gallifa.—Pascual Gil de Bernabé.—Valero Ortubia.—Antonio Aquilué.—Pedro Visié.—José Bazquez.—Isidoro Polo.—Vicente Martín.—José Celestino.—Mariano Aznar.—Pío Ballesteros.—Manuel Hernández.—Vicente Liria.—Hermenegildo Gorria, representante del distrito de Borja.—José Ayora, secretario.—Francisco Sagristán, id.»

El Comité democrático de esta ciudad á sus correligionarios.

«Un deber de patriotismo nos obliga á dirigiros nuestra voz en estos instantes críticos y solemnes, en estas horas de agitación y de zozobra.

«Sin acuerdo del partido, sin intervención ninguna nuestra, sin llamamiento de ninguna clase por nuestra parte, se reunieron ayer y continúan hoy varios grupos por las calles, abandonando los trabajos y perdiendo el jornal, tan necesario para sus familias.

«Este estado de cosas no puede ser provechoso para la población, y mucho menos al partido democrático. ¿Qué conseguiríamos hoy con esta actitud, con las consecuencias que de ello pudieran desprenderse? ¿Sabeis qué? Dar fuerza á la unión liberal, dar fuerza á la reacción, la cual es la más interesada en que nos precipitemos, la cual es la única que quiere que nos comprometamos, que se den motivos para perseguirnos, para diezmar nuestras filas, para debilitar nuestras fuerzas.

«¿Y hemos de dar gusto á nuestros enemigos? Demócratas: si alguno de vosotros estuviera en los grupos que recorren la ciudad, si tuvierais influencia con alguno de ellos, decid á todos que el gran servicio que prestarían á la libertad es retirándose á sus casas.

«Otros días vendrán, otras formas tenemos para hacer valer nuestros derechos, para lograr que satisfagan las aspiraciones del pueblo. La alarma de hoy sólo puede favorecer á la reacción; la tranquilidad y sosiego favorecerán á la democracia.

«En nombre, pues, de nuestro partido, en nombre de nuestros principios, en nombre de la libertad, os rogamos á todos que no forméis grupos en las calles, y que os retiréis á vuestros trabajos y hogares.

«Ya haremos una exposición á los poderes constituidos.

«Habeis escuchado siempre nuestra voz, y el comité confía en que también ahora la escuchareis, puesto que es la voz del patriotismo, el acento de la libertad, la cual todos defendemos.

«Zaragoza, 3 de Octubre de 1865.

El presidente, Juan Pablo Soler.—Dímaso Alegria.—Mariano Artigas.—Mariano Gil.—Gregorio Ardid.—José Monforte.—Miguel Valero.—Manuel Irache.—José Gimeno.»

Además de estos documentos, publicase hoy por los diarios progresistas la carta remitida por el comité zaragozano de este partido al comité central de esta corte, y que dice así:

«ZARAGOZA, 3 de Octubre de 1865.

«Señor presidente é individuos del Comité central: «Muy señores nuestros: Adjunta remitimos la Loja que este comité ha creído conveniente dirigir á sus correligionarios de esta ciudad en las circunstancias críticas y sensibles por que está atravesando en el presente día.

«En la mañana de ayer se observaron en la plaza de la Constitución algunos grupos cerca de la casa de gobernador civil, los cuales pedían la rebaja del derecho de las uvas. Continuaron en actitud pacífica, y aumentados por la tarde considerablemente, era ya su voz la de «abajo la contribución de consumos.» Por la noche, reunido el ayuntamiento con algunos mayores contribuyentes, por la primera autoridad civil, se presentó á esta una comisión compuesta de individuos de varias clases, con la solicitud de que se les permitiera firmar una exposición dirigida en contra de la contribución de consumos, y pidiendo para su debido tiempo su conveniente abolición. Sin necesidad de medidas extremas, pasó la noche sin novedad, y esta mañana han aparecido de nuevo los grupos en las puertas de la ciudad, impidiendo la salida fuera de la misma.

«En tales circunstancias, y considerando lo mismo este comité progresista que el democrático, que convenia manifestar clara y terminantemente que el suceso que tenemos que lamentar no era en manera alguna político, ni mucho menos iniciado por los partidos liberales, han acordado publicar cada uno su respectiva hoja volante, aconsejando á sus correligionarios el que se retirasen á sus casas; y que empleasen su consejo con todos sus amigos para que verificasen lo propio, con el objeto de evitar toda perturbación, que sería sin duda ninguna altamente perjudicial á los intereses de Zaragoza y los de la causa de la libertad.

«La voz de los comités ha sido escuchada por muchos, pero ha habido también bastantes grupos que se han negado á obedecerle, y por el contrario, han acudido á recibir armas á un punto para nosotros completamente desconocido, en donde se las entregaban, para atacar esta noche á las tropas que desde las dos de la tarde han comenzado á desplegarse por todas las calles de la ciudad. En este momento, que son las seis de la tarde, comienzan á oírse descargas y ya tenemos noticia de que hay algunas personas heridas de las que se dirigen á sus casas.

«Este acontecimiento, sumamente lamentable, ha sido iniciado sin objeto político por los cosecheros de uvas; pero después lo han hecho cambiar de carácter y de consecuencias elementos completamente contrarios desde luego al numeroso y subordinado partido progresista, pero también á la inmensa mayoría de los demócratas.

«Por dar á ese comité todos los mayores permisos de los tristes sucesos del día, hemos aguardado á poner esta comunicación hasta última hora, y acaso nos veremos imposibilitados de ponerla en el correo por el estado de la población.

«Mañana participaremos lo que nuevamente haya ocurrido.

«De Vds. afectísimos SS. SS. Q. B. S. M.—Angel Gallifa.—El secretario, José Ayora.»

Nuestros lectores habrán notado los pasajes de esta carta y el de la alocución del comité democrático, que dejamos señalados con letra cursiva. De uno y otro, confrontados, creemos que se puede deducir la verdadera filiación de los sediciosos zaragozanos.

En efecto, la carta del Comité progresista dice, que entre los sediciosos no había gente de su partido, sino demócratas; que á pesar de ser tales, son sin embargo contrarios á la inmensa mayoría de los demócratas.

Pues bien, para confirmar este aserto, tenemos la frase subrayada en la alocución del Comité democrático, la cual da por supuesto, que entre los grupos de amotinados se hallarían algunos demócratas. ¿Qué demócratas son estos, que el Comité democrático cree que podían estar en los grupos, y á los cuales aconseja, que no favorezcan el motín?

Su respuesta nos parece fácil: los demócratas participantes del motín, eran de la falange socialista, y de aquí la especie de ansiosa plegaria en la que el Comité democrático (que pertenece á la cuerda individualista), les ruega que no se moten en dibujos. Esto mismo entendemos que significa la carta del Comité progresista, en la citada frase donde cuenta entre los amotinados á demócratas contrarios á la inmensa mayoría de la democracia.

Prescindiendo ahora de examinar si esta inmensa mayoría de los demócratas es socialista ó individualista, hallamos en nuestras anteriores observaciones datos bastantes para bruja-

lear la verdadera índole de los sucesos ocurridos en Zaragoza.

Creemos que en efecto la cuestión de consumos ha sido causa primitiva del motín; pero que inmediatamente esa causa ha sido aprovechada por la hueste socialista de la democracia zaragozana; y de aquí, la especie de censura que se dirige al Comité progresista de aquella ciudad, y de aquí también el ansioso ruego que le endereza el Comité democrático.

Más claro: en Zaragoza, como en Barcelona, como en Andalucía y como en todas partes, el socialismo campa por sus respetos sin dársele un ápice de la democracia doctrinaria ni del progresismo trasnochado: el cual progresismo y la cual democracia doctrinaria tienen al socialismo aquel temor que el gato tiene al perro, ó mejor dicho, la zorra al lobo.

¿Quién sabe si la mitad del poco orden material que tenemos no es debida á la saludable prudencia con que demócratas doctrinarios y progresistas sortean las imprudencias de sus enemigos íntimos los socialistas?

Esto, esto es lo que hay que estudiar en las entrañas del reciente motín zaragozano. ¿Apotamos algo á que *La Discusión* no dice lo contrario?

El diario político-satírico *Doña Manuela* ha dejado de publicarse. Ignoramos la historia de esta cesación brusca de aquella publicación, por nosotros sincera y enérgicamente reprobada desde el primer instante de aparecer.

Pero ¿cómo ha cesado? ¿por voluntad de sus redactores, ó por auto judicial, ó por medida gubernativa?

No lo sabemos. Lo que sabemos es que *Doña Manuela* ha cesado, y que no ha publicado más que el primer número. Lo que sabemos es que la aparición de ese libelo irritó, ofendió, descompuso y casi enloqueció de ira al ministerio y á los ministeriales. Lo que sabemos es que apenas apareció ese periódico, circularon rumores de que por gente conocida, ó desconocida, se había procedido violentamente contra el editor responsable, y que públicamente ha existido una polémica sobre si los redactores de aquel libelo han sido ó no amenazados.

El hecho es que *Doña Manuela* no ha publicado más que el primer número. Este es el hecho.

De este hecho deducirán los liberales que la libertad de imprenta ha sido violada. Otros deducirán que ese libelo ha caído abrumado bajo el peso de la pública execración. Nosotros deducimos otra cosa que nos importa más.

Lo que nosotros deducimos, hélo aquí: Un periódico que molestaba á los ministros ha desaparecido no sabemos cómo; luego es posible que desaparezca un periódico. Ahora bien: ¿en virtud de qué fuerza nacen, viven y medran tantos periódicos, sino más execrables, al menos mucho, incomparablemente más dañosos á la sociedad que *Doña Manuela*?

O de otro modo: ¿Por qué *Doña Manuela*, que no ofendía directamente más que á personas privadas, ha muerto en su primer número, mientras viven y medran (protegidos ó por la ley de imprenta ó por la tolerancia de sus intérpretes y aplicadores) tantos periódicos que ofenden directamente á la Reina, á la Iglesia y á Dios?

¿Qué género de fuerza física, moral, ha podido matar en su cuna misma el libelo titulado *Doña Manuela*? ¿por qué esa misma fuerza física, moral ó legal daja vivir tanto periódico cuyo fin directo, notorio y constante es insultar todo cuanto hay venerable y sagrado á la sociedad española?

Problemas áridos son estos que ya resolverán los doctores de la *civilización moderna*. Mientras tanto, conste que entre los fenómenos de esta tal *civilización*, figura de hoy más el siguiente, á saber:

de plata con frutas, pastas y confituras, arreglado con admirable elegancia.

Bártoles mandó traer de su hermoso jardín de la quinta de Albano gran cantidad de flores para colocar en jarros encima de las mesas, y á más de las plantas de su jardín, pidió otras á los amigos que como él poseían quintas y jardines; de manera que reunió una colección de macetas con sus plantas floridas, así del país como extranjeras, de arbustos crecidos dentro de invernáculos y que en esta hermosa estación se sacan al aire y al sol para darles más vida y mayor brillo á sus colores. Entre estas plantas figuraban la *Achea protearea*, de Puerto Jackson, la *Antiochia mayor*, el *Gandaulio naranjo*, la *Dulcamela rubia*, del Perú, la *Istranga hortensis*, el *Erantemo bicolor*, de Madagascar, la *Capriñela celeste*, de Transvancor, el *Aconito variegado*, el *Rododendro pontico*, y otras que sería largo enumerar, hasta decir que eran de las más raras y preciosas y de las más esquisitas y brillantes flores.

Estas macetas y las plantas que contenían adornaban por la parte exterior todo el recinto del Pabellón y las rectas y largas empalizadas que había en toda la extensión de las cuatro galerías, y que servían para dejar libre el espacio que mediaba entre las mesas del pueblo romano y los espectadores, á fin de que pudiesen maniobrar sin obstáculos los encargados del servicio y tuviesen el tránsito desembarazado los heraldos que debían llevar consigo

ciéndose todos ojos y manos para presentar y ofrecer, mudar los platos y ochar los helados. Sin embargo, Aser, hijo detrás de la silla de Elisa, permanecía inmóvil, siempre pronto á detener los azafates, y á mudarle el plato á cada nuevo manjar. Si al quitarle el plato había quedado en él algún confite u otro dulce, lo tomaba disimuladamente y lo guardaba, feliz en conservar algún objeto que le recordase aquel hermoso día.

Pero mientras se consumía Aser intereso, un tal Casemirski (polaco atrevido y vacío de sesos que se moría por armar contiendas con todo el mundo, y aunque en sus riñas había algunas veces hallado la horma de su zapato, con todo, no dejaba de inquietar al perro que duerme), Casemirski, pues, habiéndose acercado á Aser, le dijo:—¿Qué haces tú ahí, lame-platos? Sábetelo que esta señorita me gusta.—Aser sintió hervirle la sangre, le miró con ojos de fuego, y calló. Casemirski le dió un codazo en el costado, diciendo:—Quita allá, que aquí estoy yo.—Aser lo cogió por el brazo, apretándolo como una tenaza, y en dos saltos le hizo bajar la escalera, y se lo llevó al prado. Otros tres polacos querían echársele encima con el puñal desenvainado; pero Aser sacando el suyo, siempre sin decir una palabra, defendiase con valor de los cuatro. Entonces pusieronse de por medio algunos romanos y sicilianos, y los separaron, y se llevaron á Aser á otra parte. Pero Casemirski, mordiéndose las uñas, dijo:—Hasta mañana: le aguardo con la pistola.

dos á semejanza de los del Buondelmonte de Cima-bue, le daban el aire de un antiguo italiano. Apenas acababa Aser de acompañar alguna noble señora á la galería ó palco, volvía á bajar rápidamente la escalera, y volaba fuera del pabellón. Parecía preocupado en mil pensamientos, y con mucha frecuencia dirigía la vista á la puerta de entrada.

Habiendo llegado Bártoles con Elisa y Polisena, Aser de un salto se pasó á la portezuela del coche, y alargó la mano á Elisa á fin de ayudarla á aparecerse; y la jóven con grande admiración sintió temblar debajo de su brazo la mano de Aser como si se hallase en un fuerte acceso de calentura. Polisena se adelantó con un joven de Rimini, y la siguieron Aser con Elisa, á la cual no dijo este otra palabra fuera de preguntarle si había llegado con felicidad.

—Perfectamente,—respondió Elisa,—el viaje es muy corto, y además el día está muy hermoso y la estación es deliciosa. Esta fiesta deberá ser muy alegre!

Y esto diciendo llegaron á la galería.

Poco después, todos los señores del gran pabellón sentáronse á las mesas, y empezaron los conciertos de las músicas militares, colocadas debajo de las galerías, y otra música compuesta de los primeros profesores ocupaba la rotunda, y tocaban alternativamente, derramando el placer y el júbilo en las mesas. Por entre las señoras giraban los azafates de los refrescos y pastas, y aquellos gallardos mancebos hallábanse en continuo movimiento, ha-

las órdenes del tribuno de la plebe. En las galerías no había ni allacenes, ni confituras ni góllerías propias para hombres de delicado paladar, acostumbrados á las mesas de los ricos ciudadanos; sino que á trechos habían colocado entre una y otra mesa pequeños toneles de vino de Genzano, barrilitos y cubos cubiertos por adorno hasta las espaldas con pedazos de damasco con franjas de oro, y encima de cada uno habían fijado banderitas de papeles con las letras S. P. Q. R. Acá y acullá, encima de escabelos había colocado grandes quesos de Parma, de Gruyera, de Holanda y de los cortijos de los nobles romanos; en otros había colocado en forma de pirámide jamones, morcillas, embutidos y sazón de toda especie, cubierto todo con hojas de laurel mezcladas entre el oro y con pétalos de rosa y de otras flores; lo que hacía muy agradable su vista.

Al llegar el día señalado, compareció Ciceruacchio con sus satélites para poner en órden las filas de los plebeyos, y en medio de los cantares y gritos lo condujo á fuera de la puerta del Pópulo, y de allí á la granja de Bártoles: más tarde llegaron los coches de los artistas de todas naciones, pintores, escultores, grabadores, estatuarios, y vaciadores en yeso, músicos, cantores, fundidores de obras de bronce, los hombres alquilados para servir de modelo en las academias de dibujo, y hasta los mozos y los moletores de colores. Después vinieron los ciudadanos, oficiales de varios oficios, magistrados de Roma,

Sin que nadie conozca el cómo, se hunde al nacer un periódico que ofende la personalidad de los ministros; mientras, sin que a los propios ministros les quiten el sueño, nacen, viven y medran periódicos, que con ultraje de las leyes divinas y humanas, ofenden a toda hora la moral, la Religión, el trono, la propiedad y la familia.

Tal es la civilización moderna. De lo cual deducimos nosotros que a la tal civilización se la puede y aun se la debe cazar, *tuta conscientia*, como se caza en los bosques una fiera dañina.

A vista del cínico alarde de adhesión al desdichado Presbítero Aguayo, perpetrado por el maestro de primeras letras de Santa Leocadia de Algama, decíamos ayer y repetimos hoy:

«Pues bien; ante este hecho público, y tratándose de una persona que ejerce cargo público, remunerado con fondos públicos, nosotros exigimos al Gobierno que proceda en los términos legales a la destitución de esa persona; y en el caso de no hacerlo así, declaramos desde ahora que tenemos al Gobierno por protector público, notorio é indudable de un maestro que corrompe a los niños cuya educación le está encomendada.»

Con este motivo *La Iberia*, que es uno de tantos fautores impunes del cisma y de la impiedad, pone al pie de nuestros párrafos un comentario, del cual tomamos lo siguiente:

«Complazca el Gobierno a EL PENSAMIENTO, que tan de veras y con tan evangélica caridad pide que quite el escaso pedazo de pan al maestro de Santa Leocadia, porque habla y piensa como los cristianos que no hacen un negocio de la Religión. ¡Así la virtud del vicarismo será digna de los mogigateras!»

Sería inútil tratar de enseñar a *La Iberia* que la caridad, en el caso de que se trata, no está en conservar a ese maestro el pan que gana tan malamente, sino en impedirle que corrompa a los niños cuya educación le está encomendada.

Por lo demás, el Gobierno está en el caso de elegir entre la excitación que nosotros le hacemos, para que defienda a los niños de aquel pueblo contra el magisterio de su desgraciado educador, ó la indirecta amenaza que *La Iberia* le echa encima, para el caso en que cumpla su deber.

Haciendo lo primero, satisface el Gobierno a su conciencia, a Dios y a los hombres honrados. Haciendo lo segundo... no satisface a *La Iberia*, porque *La Iberia* y los *iberianos* no se satisfacen ya con esas frioleras.

Es decir, que no haciendo lo primero, lo pierde todo; y haciendo lo segundo, no gana nada. Con que discurra lo que le conviene.

La disolución del Congreso parece definitivamente acordada, como asimismo el nombramiento del general Serrano para presidente del Senado.

Hé aquí un germen de disidencia en la Unión liberal y aun en el ministerio.

El general Concha tiene en él amigos muy íntimos a quienes es posible que arrastre en su cesantía.

Habían anunciado los diarios ministeriales que los ministros irían a la Granja el día 4, sólo para saludar al Rey con motivo de sus días.

Pero como los ministeriales y sus protectores sólo viven de contradicciones, anoche mismo publicaba *La Correspondencia* la siguiente noticia:

«Hoy a las seis de la mañana han salido para San Ildefonso los ministros que quedaban en Madrid. Han apresurado su marcha para celebrar un Consejo en la Granja con los ministros allí existentes antes de que se verificase el que debe presidir su Majestad la Reina.»

Para que este párrafo no esté del todo libre del vicio que anteriormente hemos señalado, tampoco es exacto que fueran a la Granja todos los ministros, puesto que se quedó en Madrid el de Marina.

Una vez en la Granja, ¿hubo Consejo? ¿Realizaron su propósito los ministros?

Hé aquí un misterio que no podemos descifrar por falta de clave, y que por lo mismo es objeto de nuestras meditaciones.

Las últimas horas de *La Correspondencia* suelen ser las encargadas de relatar lo ocurrido en tales casos, pero anoche y hoy por la mañana nos ha faltado este recurso.

No somos exactos: pues bastante dice el siguiente telegrama de San Ildefonso que anoche publicó *La Competente*:

«SAN ILDEFONSO, 4.

Los ministros residentes en Madrid han avisado que llegarán hoy aquí de diez a once de la mañana.

SS. MM. tienen dispuesto pasar la solemnidad del día de hoy en el palacio de Rio-frio. No sabemos si variarán de parecer con motivo de la venida de los ministros, ó si estos pasarán a la antigua residencia de la esposa de Felipe V.

Los ministros, sea aquí ó en Rio-frio, comerán con los Reyes.»

Del anterior despacho se desprende:

1.º Que los ministros anunciaron anticipadamente su ida a la Granja.

2.º Que los Reyes, a pesar de la noticia, determinaron pasar el día en Rio-frio; es decir, no esperarlos.

3.º Que esto no obstante, los ministros se convidaron a comer en cualquiera parte, siempre que fuese con los Reyes.

Esto sentido se puede decir que el día fué perdido para la política?

Por de pronto el Sr. Posada Herrera antes de las seis de la tarde estaba ya de vuelta en el ministerio de la Gobernación; lo cual quiere

decir que no comió. Y los demás, ¿lo lograron?

Oigamos a *Los Tiempos*:

«Nosotros tenemos entendido que se les recibió con la puerta en las narices, y que los dedicados no tomaron nada caliente, regresando a la desbandada, mohinos y cari-acontecidos.»

Digamos nuestros lectores. Si a los vicalvaristas se les niega la sopa, si no se les da de comer, ¿pueden ellos continuar diciendo que su política triunfa?

Pues esta es la situación del Gobierno:—ni consejo, ni comida.

Hoy están ya en Madrid de vuelta todos los abstinentes de ayer.

¿Qué les inspirará su debilidad?

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo ha dispuesto que se diga todos los días en el santo sacrificio de la Misa la oración de la Misa *pro vitanda mortalitate* mientras dure la epidemia que nos aflige, y que se hagan además rogativas con el mismo objeto.

Nuestro antiguo amigo el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, ha recibido de manos del excelentísimo señor Nuncio apostólico en esta corte un diploma pontificio, expedido con fecha 1.º del próximo pasado Setiembre, en que se le confiere la gran cruz de la orden de San Gregorio el Magno.

Estamos seguros de que nuestro amigo tiene esta distinción altísima por compensación más que suficiente de todos los sinsabores de vario género que le ha producido su constancia y energía en defender los grandes principios fundamentales de nuestra católica España.

Léase en *La Epoca*:

«El Gobierno y nuestra sociedad gastan lo que no tienen, se hacen cada día más tributarios del extranjero, y por esta senda se vá indudablemente al abismo que preparó la revolución francesa del último siglo.»

Hace pocos días hablaron varios periódicos, y hablamos también nosotros, de la salida de Madrid de varios individuos de la Guardia civil veterana, acerca de la cual se espesaron con variedad los periódicos noticieros. Véase lo que dice *El Gobierno* de anoche sobre el mismo asunto:

«Nuestros lectores recordarán que los diarios ministeriales negaron primero que hubiesen salido de Madrid varios individuos de la Guardia civil veterana, y que luego se rectificaron asegurando que aquellos llevaban un objeto puramente del servicio, insistiendo en que esa salida no reconocía por causa ni pretexto los sucesos del 8 y del 10 de abril.

Pues bien; según se nos asegura, esos guardias veteranos fueron a Jerez, y allí, después de algunos días, se les mandó quitar del cuello la sardina que les servía de distintivo, ingresando en el tercio de Guardia civil de Sevilla.

Si esto es cierto, y como tal se nos asegura, ¿puede darse manera más hipócrita de proceder?

A todo esto se nos asegura que sobre los mencionados sucesos del mes de Abril sigue abierta la causa por el ramo de Guerra y por el juzgado de primera instancia, habiendo este consultado con el ministro de Gracia y Justicia sobre el curso que haya de dársele.»

¿El curso que haya de dársele? Es muy sencillo: se remiten los autos al juzgado de Zaragoza, para que, compulsándolos con el proceso allí instruido sobre la jarana de estos días, falle si la chamusquina de la *San Gerardo* (era el Santo del día de los tiros) vale lo que el ojo de la *San Daniel*.

Y a propósito leemos en un diario:

«Una pregunta.

«Los redactores de los periódicos vicalvaristas que se constituyeron en comité de salud pública cuando los sucesos de Abril, ¿se hallan dispuestos igualmente a residenciar al actual Gobierno con motivo de lo ocurrido en Zaragoza?»

«En tal caso creemos deben empezar por dimitir, si son lógicos, y hacer la guerra al Gobierno, los señores Roberts, Lorenzana, Villalba, Autran, Palacios, Suarez Inclán, Albuera, Estrella, Vallín, Blanco del Valle, Valera, Fabié (este no tiene destino que dimitir), Albareda, Chichilla, Gasset y Artine, Cabezas de Herrera, Casaval, Alarcon, (este tampoco tiene destino que dimitir), Núñez de Arce, Navarro y Rodrigo, Mantilla, Villalobos (este está en el caso de los señores Fabié y Alarcon), Sava (se halla en igual caso), Viñeda (como los anteriores), Lopez Guizarro y Emilio de Santos.

«Todos estos señores eran redactores de periódicos vicalvaristas, y casi todos ocupan hoy subsecretarías, direcciones, plazas en el Consejo de Estado, gobiernos de provincia, plazas de oficial de secretario, delegaciones, etc., etc.

«No dudamos por lo mismo que se apresurarán a denunciar ante la Europa culta la imprevisión y la crueldad con que el actual Gobierno se ha conducido en Zaragoza.»

Lo que sucederá es, que todos estos señores aguardarán en sus respectivos destinos a ver qué medidas toman los periodistas del purismo y de la democracia el día en que siendo Gobierno los puros y los demócratas, hagan con los socialistas ó con los unionistas otra *San Gerardo*, ó una más gorda que la *San Daniel*.

Desengáñense todos Vds., señores: mientras corran los aires de la civilización moderna, resignense a ver todos los santos del almanaque dotados de la celebridad que dieron ustedes a *San Daniel*, y de la que quieren dar a *San Gerardo*.

Tales como van Vds. poniendo las cosas, el problema para los Gobiernos va a plantearse así: ¿cocinero ó pollo; es decir, ¿fusilar ó ser fusilado.

La cosa es atroz; pero no saben Vds. hacer otra.

Un diario ministerial publica hoy las siguientes líneas rectificando una noticia que ha circulado días pasados en las columnas de los periódicos:

«El mismo periódico de Lérida que hace pocos días publicó noticias muy alarmantes sobre la disposición de los ánimos de los habitantes del valle de Aran, rectifica sus apreciaciones, declarando que no es cierto que los araneses hayan gestionado hasta el día en el sentido de anexionarse a Francia, porque han dado repetidas pruebas de españolismo y de su amor a la patria. Pero es tan triste su posición, tan miserable su estado, que hay peligro de que se debilite su entusiasmo ante la inejecución de las reclamaciones que por espacio de tantos y tantos años han venido haciendo sin alcanzar alivio en su desgracia.

La principal aspiración de los araneses está basada en la perforación de uno de los puertos que los ponga en comunicación con la Península. Este deseo es natural, es justo y es legítimo, y aun cuando no desconocemos que es costoso, creemos que merece ser atendido por el Gobierno de S. M., porque todo el oro del mundo no vale tanto como la más insignificante desmembración de nuestro territorio.»

De todo esto lo que se deduce, así al menos lo creemos, es que los habitantes del valle de Aran no pensarán en separarse de España, pero que manifiestan el mismo descontento que existe en todos los pueblos de la Monarquía desde que el liberalismo se ha hecho crónico.

Leemos en *La Iberia*:

«Según un parte telegráfico que ayer recibimos de Londres, salió anteayer de este punto para Madrid un comisionado de los tenedores de nuestras deudas amortizables y de los cupones para tratar con el Gobierno.

¡Hola, hola! ¿Sabrán decirnos los periódicos ministeriales qué hay de esta comisión?

Porque es de suponer que el viajero no vendrá a humo de pajas.»

Nada sabemos de lo que dice el periódico progresista; pero nada tendría de particular que fueran ciertas sus sospechas. Es costumbre antigua entre derrochadores pagar a precio usurario sus despilfarros.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes líneas de *La Esperanza*:

«Siempre se había observado en Madrid la costumbre de apearse cualquiera que iba en un coche al tiempo de pasar el Viático, y cederlo al sacerdote que llevaba al Santísimo; pero ya este acto de reverencia y acatamiento al Supremo Hacedor va cayendo en desuso, y por lo común, los carruajes, vacíos ó con gente apenas se paran ante la Majestad Divina, continuando su camino así que les queda el paso libre. Ya se sabe que esto no es obligatorio; pero entiendan los que se conducen de un modo tan impío, que, cuando ocurre semejante escándalo, es general la indignación de cuantos lo presencian, y todo el mundo lo mira como un desacato, y como una ofensa grosera a Dios, a la Religión y aun a las mismas personas que con su actitud humilde están dando ejemplo de piedad cristiana, y rindiendo el honor que es debido al Rey de los Reyes.»

De Zaragoza nos escriben lo siguiente:

«ZARAGOZA, 4 de Octubre.

Desde antes de ayer, ó sea el 2, han aparecido grupos, pidiendo rebaja en la introducción de cajas de uvas en los principales sitios de la población: el 3 fueron más numerosos en la puerta de Santa Engracia, calle de la Independencia, Coso, plaza del Aseo, Mercado y la Magdalena, y ya se atrevían a más pidiendo, aunque pacíficamente, abajo los derechos de puertas; impedían la salida de la ciudad a las gentes; la marcha del correo; la población alarmada; las casas y tiendas de comercio cerradas, ó cuando menos vueltas las puertas.

El capitán general declara en estado de sitio la población, intimando a los grupos la orden de retirarse; los grupos no quieren hacerlo; a las tres de la tarde disparan al aire dos cañonazos; corren por el Coso, pero no desaparecen los grupos; al hacer de noche, la tropa toma posesión de la diputación, el teatro, casa de las Monjas, casa del café Suizo, del Duque, Audiencia, bocas-calles del Coso, Torre del Aseo, calle de la Independencia; disuelven los grupos é impiden transitar por dichas calles a más de un individuo; hacen algunos presos; disparan algunos tiros, aunque siempre al aire; hay algunas desgracias; en el Coso, a un manco de barbería que se asomó al balcón, fué atravesado por una bala; otro en la calle de Rufas, y algunas más de que se habla, pero que no me consta su autenticidad.

Búrlase de la tropa; como en la esquina de la Verónica había un grupo, un oficial les manda retirarse, ó si no va a hacer fuego; el grupo no se retira; el oficial marcha sobre ellos con la tropa, entonces entra el grupo en la calle de la Verónica, el oficial pasa la boca calle, y el grupo vuelve a salir al Coso, y burlándose de la tropa, con las palabras, *apunten, fuego, pun* dichas por el grupo, entonces el oficial manda a la tropa apuntar y desaparece el grupo.

Hoy continúa elgo la efervescencia.

No puedo dar más pormenores porque me marcho de aquí.

Los progresistas y los demócratas han dado un manifiesto, distendiendo a los suyos, pero toda la población está convencida de que ahora no es más que un pretexto la rebaja de consumos, con el que se encubren los progresistas, demócratas-socialistas.»

Un diario de noticias publica los siguientes telegramas:

«Vigo, 4.

SS. MM. los Reyes de Portugal y el Príncipe heredero han desembarcado aquí. S. M. la Reina viene incomodada por el mareo, y para continuar su viaje se dirigirá por tierra por Santiago y Palencia, y tal vez por Burgos, Vitoria y Guipúzcoa.

PONTEVEDRA, 4.

El gobernador de Pontevedra ha salido para Vigo

para ponerse a las órdenes de SS. MM. los Reyes de Portugal.»

El Sr. Zavala, ministro de Marina, ha permanecido la mayor parte del día de ayer en el departamento de la Guerra.

Dice un periódico de noticias:

«Se confirma la noticia que dimos hace muchos días de la refundición de los periódicos *El Gobierno* y *Los Tiempos* en un nuevo diario, que según parece se titulará *El Español*.»

Pregunta un diario si es cierto que va a trasladarse a Vitoria, la Audiencia de Bórgos, dejando en esta capital dos juzgados de primera instancia.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago ha acudido a S. M. implorando la gracia de indulto para los reos Zoilo Gomez Jimenez y Francisco Bautista Blazquez, procesados en la causa de los Pasiegos, en el caso de que por la Sala primera, que aun no ha dictado sentencia, les fuera impuesta la pena de muerte.

Parécenos algo imprudente, con especialidad en circunstancias como las actuales, achacar a falta de salud los actos que realizan los hombres políticos.

Hoy, por ejemplo, vienen diciendo los diarios situacioneros que el Sr. D. Zacarías Casaval renuncia su puesto por no encontrarse bien de salud, tratando de colonestar con esta excusa la falta de simpatías por la situación, de aquel funcionario.

Para remediar tal falta, y para tranquilidad de la familia y amigos del Sr. Casaval, diremos que, a Dios gracias, disfruta de completa salud, y que si algo, en sentido higiénico, significa su resolución, es que con mucha prudencia, evita el contacto con quienes tienen marcadas aquellas señales *hipocráticas* que con tanta elocuencia describió en el Congreso el distinguido republicano Sr. Rios y Rosas (D. Antonio.)

Dice *Las Novedades*:

«Nuestro estimado amigo el Sr. D. Cipriano Segundo Montesino, ha renunciado la gran cruz de Isabel la Católica, con que fué agraciado como director del ferrocarril de Bilbao, cuando fué la Reina a aquella villa.

Muy bien.»

Lo mismo han hecho, casi en su totalidad, los diputados forales y demás individuos que por su posición oficial, en la provincia de Alava, fueron agraciados con condecoraciones iguales ó análogas a causa del paso por aquella de los Reyes.

El mismo periódico publica estas líneas:

«En los momentos en que el pueblo no puede sufrir tanto tributo; cuando ocurren desgracias en Zaragoza por la odiosa contribución de consumos, el ministro de Hacienda se dedica a adornar las escaleras y la entrada de su ministerio, haciendo gastos de puro lujo; y un diario ministerial, *La Correspondencia*, se atreve a publicar el siguiente párrafo:

«Parece que se trata de hacer algunas reformas en la entrada del ministerio de Hacienda. Se estucarán las paredes, se colocarán en las hornacinas colaterales las estatuas de SS. MM. que el Sr. Vilches presentó en la última exposición: a las de los Reyes Católicos, ya colocadas, se les pondrá pedestales de piedra de mayor altura que las de madera que hoy tienen, y no sería difícil que se colocasen en el centro, para sustituir las delgadas y deterioradas baldosas que hoy existen, las que se encuentran a los lados, de cerca de dos pies de grueso, y que se conservan perfectamente a pesar de estar colocadas desde la construcción del edificio, en cuyo caso se asfaltaría el sitio en que actualmente están colocadas.»

Pensar en esos gastos en tan críticas circunstancias, es el mayor escarnio que puede hacerse de los contribuyentes.»

Dice *La Epoca*:

«Se ha dicho hoy en los círculos políticos que pasado el cumpleaños de S. M. la Reina, la corte vendrá a Madrid por algunos días, reuniéndose después Sus Majestades con los Príncipes en el Pardo, cuyo clima juzgan los facultativos muy conveniente para el desarrollo del Príncipe de Asturias.»

De un periódico de Cádiz tomamos las siguientes líneas:

«Ayer se han recibido en Cádiz las cartas de nuestra escuadra del Pacífico que alcanzan al 28 de Agosto.

Saben nuestros lectores que los tres buques peruanos *Amazonas*, *América* y *Union* se habían presentado en frente del Callao y que, después de parlamentar con el *Apurimac* que permanecía fiel al Gobierno de Lima, se retiraron a la isla de San Lorenzo, dejando hecha la intimación de que en el plazo de ocho días había de entregarseles, prestando homenaje a la revolución, los pocos buques que allí había a las órdenes de Pezet.

Al acercarse la conclusión del plazo la población del Callao estaba alarmada: muchas familias se retiraron a Lima temiendo un bombardeo: los buques mercantes se echaron atrás para dejar franco el puerto a los belligerantes. Llegó por fin el momento fatal. Al noveno día aparecieron dos de los tres buques de la escuadrilla revolucionaria. Dieron sus correspondientes paseos por el puerto: tuvieron a bien no molestar a nadie: ellos no fueron tampoco molestados; y desaprobaron del Callao para ir a fondear en las Chinchas donde quedaban, escasos de carbon, de dinero y de toda clase de recursos.

Tal había sido el grotesco desenlace de esta farsa marítima.

Hallábase en el Callao la fragata de guerra italiana *Príncipe Humberto*, que llegó procedente de Valparaíso, y a bordo de la cual iban 402 guardias marinos. El ministro de Italia había dado un gran baile en obsequio de sus paisanos los recién llegados.

En nuestra fragata *Villa de Madrid* había ocurrido un suceso lamentable. Dada la orden de descargar la artillería, hubo de tropezarse con algún obstáculo para extraer el cartucho de uno de los cañones, inflamándose de resultas de esto la carga y saliendo la bala, en ocasión de que, hallándose el cañón a proa y la boca fuera de su porta, pudo aquella ir a dar sobre varios marineros que presenciaban la operación. Hubo

a consecuencia de esta desgracia tres muertos, dos heridos y varios contusos.

En el resto de la escuadra no ocurría novedad.»

«El último parte de la enfermedad en Barcelona da 53 muertos, de ellos una mitad del cólera. En Zaragoza se ha presentado por desgracia también, pero hasta ahora sin violencia. En Valencia baja sensiblemente. En Murcia y Sevilla está estacionaria. En Madrid los casos son muy cortos en número, pero ha habido algunos, como en el colegio de escolapios de Lavapiés, fulminante. Los frios, que deben estar próximos, mejorarán notablemente el estado sanitario, que también en el Mediodía de Francia deja mucho que desear.»

(Epoca.)

El estado sanitario de Madrid ¿por qué ocultarlo? tiene bien poco de satisfactorio. Se dice que ayer y anteayer han aumentado los casos de cólera. En las Escuelas Pías ha habido cinco muertos; en el almacén de provisiones del ejército, diez y siete casos; el oficial y el sargento de guardia, muertos; en otros puntos de Madrid se cuentan algunas desgracias. Nosotros damos estas noticias, porque creemos que no debe ocultarse la verdad, a fin de que el vecindario de Madrid esté prevenido, las autoridades en vela y tomadas todas las disposiciones higiénicas que el estado de la población exige. Madrid es un pueblo valiente, y no se dejará dominar por un pánico indigno de su alma, sino que tendrá la inteligencia y el valor necesarios para atravesar con toda la serenidad posible estas calamidades.

(Democracia.)

Se ha evacuado por pura precaución el colegio de niños escolapios de San Fernando, situado en el barrio del Sur de esta corte.

(Correspondencia.)

Ha fallecido en esta corte el R. P. Inocente Palacios, provincial de los Padres Escolapios, persona respetable por sus virtudes, y que era muy estimado de cuantos le trataban por la bondad de su carácter.

(Noticias.)

El Ilmo. señor director de Instrucción pública con un celo que le honra, apenas tuvo conocimiento de las defunciones ocurridas en el colegio de la Escuela Pía de San Fernando establecida en la calle Meson de Padres, se ha personado dos veces en el establecimiento adoptando las medidas más oportunas para que no se propagara la epidemia a los novicios que hoy mismo han sido trasladados fuera de Madrid.

(Noticias.)

El señor gobernador de Barcelona se halla ya completamente restablecido de su enfermedad.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar 2 de Octubre de 1865, a las cuatro de la tarde.

El consul de España al gobernador de Cádiz.

«Sigue la mejoría. Pocos atacados y los fallecidos son en general de los enfermos existentes de días anteriores.»

El Porvenir de Sevilla publica los dos siguientes párrafos:

1.º «El tiempo continúa firme, lo que causa el calor que ha vuelto a experimentarse: las aguas que han caído aun no bastan para refrigerar nuestras campañas. Este calor es la causa de que la enfermedad se halle estacionada en la capital, si bien ha desaparecido completamente en Triana. Ya que las lluvias no son tan tenaces como es de desear, al menos si por el espacio de algunos días apareciera encapotado el cielo, el beneficio sería inmenso tanto para la salud pública como para los campos. Dios quiera que el agua no se vuelva a hacer esperar, pues todas las esperanzas fundadas están en la continuación del celeste rocío.»

2.º «Otro campamento.—Como se sabe, desapareció el de Triana por no exigirlo ya el estado higiénico de aquel barrio. En las nuevas tiendas levantadas en el prado de San Sebastian, cubiertas con telas de fieltro, se instalan ya las familias, para disfrutar de los puros aires de las vecinas campañas. Lo que es preciso es que las lluvias no cojan allí a los moradores, pues la humedad de los terrenos, cuando se esté continuamente sobre ellos, no es muy conveniente, como se experimentó en Africa. Por ahora útil es el campamento.»

Por efecto de las tempestades, de todo género, que reinan en las provincias de Aragón y Cataluña, no han llegado los correos de aquella línea, y no podemos comunicar a nuestros lectores noticia alguna recibida directamente de ellas.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

NEW-YORK, 25.

Se están haciendo los preparativos para un viaje que el presidente debe verificar a los Estados del Sur.

La organización de la sociedad de los *fenianos* no es en América tan importante como se había creído en un principio.

Los paraguayanos han enviado a Washington un emisario con el objeto de pedir al Gobierno de los Estados Unidos que les preste algunos socorros en hombres ó en dinero, pero se cree generalmente que no hay probabilidad de que alcancen ni una ni otra cosa.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 44-13 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 58-00 publicado.

Deuda amortizable de segunda clase, 20-85, no publicado.

Ha vuelto a tomar el mando del departamento de San Fernando el Excmo. Sr. D. José María de Bustido, teniente general de la armada.

Ha regresado a esta corte el brigadier Smith, no brado recientemente comandante general de la primera división del ejército del primer distrito, que se hallaba de cuartel en Tortosa.

Se ha dispuesto que la goleta de hélice Consuelo cese de prestar el servicio que venía desempeñando como transporte, y que allí se convenga a su destino con el fin de que continúe como buque de guerra.

El Gobierno acaba de disponer se prepare una grada de las del arsenal de la Gracía, para que se construya en ella una goleta de 46 metros de eslora. Nos alegramos, si bien nuestra satisfacción sería mayor, si el buque de que se trata fuese cuando menos de la misma clase y dimensiones que la corbeta *Doña María de Molina*, cuyas obras se han suspendido.

Lo que no comprendemos es que se suspendan las obras de un buque y se mande construir otro.

Uno de estos días va a colocarse en el puerto de Mahón, en grada, la quilla, o sea el principio a la construcción del nuevo buque que la-bian mandado hacer igualmente en aquel astillero los mismos dueños de la fragata recién construida en él, y que, en reemplazo de la que últimamente se desgastara, se llama también *Aurelia*.

Dice «La Correspondencia»

«Un periódico dice hoy que en el cuartel de la Montaña del Príncipe Pío ha ocurrido un hundimiento, y aprovecha esta noticia para hablar del mal estado de todo el edificio. Podemos asegurar a nuestro colega que el Gobierno no tiene noticia de semejante hundimiento, ni de que el cuartel amenaza ruina, por lo que es fácil creer que tal nueva es falsa. Si así no fuese, el Gobierno habría tomado las medidas oportunas.»

Ya está terminado el nuevo y magnífico altar mayor de la iglesia parroquial de San Ginés de esta corte; mas parece que no se estrenará hasta el día 15 del corriente.

Carta de un salvaje al Papa Pío IX.—Se lee en el *Serio de María*: «Unédito de la tribu de los Skoyely, convertido recientemente por los misioneros del Oregon, ha escrito al Soberano Pontífice la siguiente carta:

«Al jefe mayor de todos los Ropas-Negras.—Yo no te conozco; pero sé que eres el jefe mayor de todos los Ropas-Negras. Yo soy un salvaje de la nación de los Skoyely. Mi nombre de bautismo es Miguel, y el de mi mujer María. Los Ropas-Negras han abandonado nuestro pueblo, porque nuestro pueblo ha dejado la Oración (la Religión) para darse al juego y a la bebida. Esto no es culpa nuestra, sino culpa de los blancos que vienen a nuestro país para llevársenos. Nosotros éramos buenos y felices; nosotros amábamos al *Grande Espíritu* que sus hijos nos habían hecho conocer anteriormente.

«Mi mujer y yo le hemos abandonado nuestra patria para seguir a los Ropas-Negras. Nosotros sabemos bien la doctrina cristiana. El Ropa-Negra José me ha enseñado a leer y escribir, y también un poco la lengua francesa. Además he aprendido también a cantar. Mi mujer y yo nos hemos consagrado a promover el bien espiritual y temporal de nuestros hermanos. Te escribo esta carta por gran jefe de los Ropas-Negras para que me envíes a mi país mayor número de ellos. Todos los salvajes aman mucho a los Ropas-Negras, y quieren tenerlos para aprender de ellos la verdadera oración y conocer al *Grande Espíritu*. Yo te pido, pues, esta gracia en nombre de Nuestro Salvador, a quien tú amas, y de Nuestra Santa Madre María, que es tan querida a tu corazón: en nombre de tan queridos objetos, te suplico tengas piedad de estos pobres salvajes.

«Somos pobres e ignorantes; pero nuestra alma no vale menos que la de los blancos. Jesucristo ha muerto también por nosotros. ¡Oh Ropa-Negra! No dudo que mi suplica y la de todos los salvajes será bien acogida de ti. El Ropa-Negra mayor de este país, te llevará esta carta; él, parte para el país de los españoles; pero volverá de aquí a cinco meses. Espero le daré otros muchos compañeros. Entonces los corazones de los salvajes quedarán muy satisfechos. Pido al *Grande Espíritu* que toque tu corazón. ¡Oh Gran jefe de todos los Ropas-Negras! Yo te digo ahora: «Tu hijo es Jesucristo, Miguel, salvaje de Skoyely.»

La Academia de San Fernando en su última sesión ha elegido para director, en la vacante del duque de Rivas, al Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco.

El teniente alcalde interino del distrito de la Inclusa, acaba de prestar un servicio importante, consiguiendo que desaparecieran de la calle de las Velas y adyacentes la multitud de mujeres públicas que por allí tenían a todo el vecindario escandalizado.

Los dichos vecinos nos ruegan hagamos público su agradecimiento a dicho señor.

¿Y a qué distrito se va ahora?

¿Y lo que se hace en uno no se podría hacer en todos?

Con motivo del mucho papel que se ha dado en la paga de Setiembre, ha subido el cambio de los billetes de Banco estos últimos días, lo cual ha sucedido también en los meses anteriores, y sucederá en los sucesivos si el Gobierno no trata de satisfacer en dinero sus haberes a las clases que dependen del Tesoro, como debiera hacerlo para no faltar la prolongada crisis que tantos perjuicios ocasiona a toda la población.

En la estación y canteras de Santa Paula, situada en el camino de hierro del Mediterráneo, está construyendo el Sr. D. Francisco Tenreiro una bonita barrida que es digna de llamar la atención, y sirve de morada a un gran número de obreros de los que se ocupan en aquellos trabajos. Cada casa, de solo planta baja, con luces al mediodía, se compone de un cuartel de 20 peds de fachada por 20 de fondo, distribuido en cuatro habitaciones y un pasillo, todas con luces directas, cielos rasos y cristales en sus cuatro ventanillas.

El Sr. Tenreiro se propone con esta mejora, no sólo reunir en torno suyo los muchos obreros que hoy se emplean en aquella importantísima explotación y fábricas, sino también aliviar a sus obreros del subido precio de alquileres que hoy les exigen por las habitaciones.

Ayer se ha hecho señalamiento en la sala tercera de esta Audiencia, para el día 14, de la vista de la causa seguida a instancia de los hijos y herederos de la Excmo. señora doña Dionisia d'O'Lawlor y Caballero, contra D. Juan Chámbel Pargado, D. Gabriel García Hernández y la empresa de diligencias del Norte y Mediodía de España, con motivo del vuelco de una diligencia en el puerto de Guadarrama a mediados de Setiembre de 1862, de cuyos resultados quedó muerta dicha señora y lesionados varios viajeros. Defendiera a la parte demandada el letrado don Ramón Crooks; a Chámbel, como administrador de la expresada empresa, el licenciado D. Eladio Bernaldez; y a García, como director de la misma, el jurista consulto D. Joaquín Aguirre. El juzgado de Colmenar Viejo que entendió en la causa, condenó al primero en siete meses de prisión correccional, y al segundo en 500 duros de multa, y a ambos al pago de 6.000 duros por vía de indemnización a los hijos y herederos de la desgraciada doña Dionisia d'O'Lawlor.

La niña cuyo cadáver se encontró en la inmediación del paseo de las Acacias, y de cuyo levantamiento por el juzgado dimos cuenta en el número de anoche, salió de su casa al anoche del día 30 para ir a las clases que tan cerca están de la calle del Sur, en la que vive su familia. Su hoy desconocida madre se oponía a dar su consentimiento para que la niña cumpliera aquel deseo; pero al fin, cediendo a los ruegos de la inocente criatura, y más principal-

mente por la consideración de la proximidad del paseo de Atocha, al que quería ir, la dió su permiso.

El juzgado de la Inclusa sigue practicando diligencias para averiguar el paradero del autor de tan horrendo crimen, y el señor gobernador de la provincia también ha dado órdenes terminantes para que por los dependientes de vigilancia se hagan cuantas averiguaciones estén a su alcance en el mismo sentido.

El administrador del Real patrimonio en Sevilla, ha puesto a disposición de las juntas municipales de beneficencia y sanidad las habitaciones que se encuentran desocupadas en el alcázar, a fin de que puedan trasladarse a ellas los vecinos pobres de la parroquia del Sagrario, que a juicio de la respectiva junta parroquial deben desalojar los edificios en que se albergue un número crecido de individuos ó se encuentran infestados.

Anoche no pudo ponerse en escena en el teatro de Novedades el drama titulado *Bernardo el Caletero*, a causa, según dicen, de un veto de la censura. Estando ya, no sólo ensayado, sino hasta anunciado en los carteles, nos parece que otra habrá sido la causa de la prohibición, y que habrá dimanado de la autoridad y no de la censura, toda vez que es de suponerse censurada cuando se iba a poner anoche en escena.

El motivo, según dice *La Correspondencia*, ha sido porque dicha pieza tenía tendencias políticas.

Dicen que el Sr. Posada Herrera trató de averiguar si el *Alcalde de Zalamea* es reaccionario, para destituirlo.

Por lo pronto ya se le suspendió la otra noche, a pretexto de que estaba enfermo el Sr. Valero. A última hora le han dicho que es de *Calderón*. Al oírlo el general, ha exclamado: «¡Ah, pues si es cosa de D. Fernando será hombre de fiar!»

Adelantan rápidamente los ensayos en el teatro Real para conseguir que el día 10, cumpleaños de la Reina, se ponga por primera vez en escena ese grandioso conjunto de música que Meyerbeer bautizó con el nombre de *La Africana*.

La ópera que seguirá inmediatamente a La Africana, será *El Saltimbanco*, en la que hará su primera salida la Sra. States, y los señores Merli, Contadini y Fancelli. Después se ejecutará *La Favorita*, por la Sra. María Martelli, Segri-Segana y Catone, y *Polito* para el estreno del tenor español Abreuño, de cuya voz se hacen grandes elogios. Todas las decoraciones y trajes son nuevos.

Un alcalde de villa ó de ciudad, que tuvo la mala suerte de que se le escapara un capar que tenía en grande estima, la primera disposición que tomó para rescatar el pájaro fué mandar cerrar las puertas de la ciudad.

Un ingeniero escocés ha inventado un medio de utilizar los ratones. Ha construido máquinas de hilar algodón que pueden ser movidas por un par de ratones domesticados. El producto que da cada una de estas máquinas es de 30 rs. al año, y espera hacer un buen negocio multiplicando extraordinariamente el número de máquinas.

Si la noticia es cierta, no la agradecerán los gatos, que con la nueva invención quedan cesantes de la principal de sus atribuciones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Froilan, San Plácido y San Atilano, confesores.

SANTO DE MAÑANA. San Bruno, confesor y fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Presbíteros de naturales de San Pedro, Torrecilla del Leal, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Rosario en Santo Tomás, y predicará en la Misa mayor D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Palomeque.

Continúa también la novena de Nuestra Señora del Rosario en San Cayetano, y dirá el sermón por la tarde el Sr. Sánchez Grande.

En el oratorio del Olivar, San Antonio de los Portugueses, Trinitarios y Saleses Reales, se practicarán los cultos de costumbre en los primeros viernes de mes al Sagrado Corazón de Jesús.

En Italianos, San Ignacio y bóveda de San Ginés, habrá por la noche ejercicios espirituales.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Bruno con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Ángel Custodio.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros y oída la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ayuntamiento de Palma de Mallorca para contratar, sin las solemnidades de subasta pública, un empréstito hasta la cantidad de cien mil escudos con destino a atenuar los estragos de la epidemia que hoy aflige a aquella capital.

Art. 2.º La negociación de este empréstito se llevará a efecto con el Banco Balear al interés de 7 por 100, a medida que lo exijan las circunstancias, y en la forma acordada por el ayuntamiento y mayores contribuyentes en 28 de Agosto del corriente año.

Art. 3.º Para el pago de los intereses y amortización del empréstito se consignará todos los años en el art. 3.º, capítulo 9.º del presupuesto municipal de Palma de Mallorca, una tercera parte por lo menos de la cantidad que el Banco Balear haya facilitado.

Dado en San Ildefonso a cuatro de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

REAL ORDEN.

Beneficencia.—Negociado 2.º

Algunos gobernadores de provincia, consultando sin duda la parte positiva de la Real orden circular de 26 de Marzo de 1864, han creído vigente la facultad que por delegación les concedió el Real decreto de 2 de Mayo de 1851 para la provision de ciertos

empleos subalternos de los ramos de Gobernación, y especialmente la que les encomendaba el art. 31 del reglamento de 14 de Mayo de 1852 para la ejecución de la ley de Beneficencia; y en este supuesto han procedido a nombrar los funcionarios provinciales de este ramo de todas categorías, mediante la propuesta que el art. 53 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 conlleva las diputaciones provinciales. Como quiera que las disposiciones en que se fundan hayan sido derogadas por el Real decreto de 31 de Octubre de 1853, que reservando al Gobierno la provision de todos los destinos que por su dotación requirieren nombramiento Real, concedió a los directores generales de este ministerio la facultad, que desde entonces vienen ejerciendo, de nombrar y separar a los empleados que no lleguen a 6.000 rs. anuales de sueldo en los establecimientos especiales de su dependencia; y con el fin de que los gobernadores de provincia tengan una regla fija y uniforme a que atenerse en casos semejantes, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer la reproducción de la Real orden circular de 18 de Noviembre de 1854, promovida por una consulta del gobernador de la provincia de Sevilla, y en un caso análogo, y que dice así:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de la comunicacion de V. S. fecha 6 del actual, en que con motivo de haber sido nombrado D. Manuel Moure escribiente de la junta de beneficencia de esa provincia por la direccion general del ramo, consulta si está vigente el artículo 5.º del Real decreto de 2 de Mayo de 1851, por el cual se concede a los gobernadores de provincia la facultad de hacer esta clase de nombramientos, se ha servido declarar que el expresado artículo se halla derogado por el Real decreto de 21 de Octubre de 1853, que entre las atribuciones de los directores generales establece la de nombrar y separar a los empleados cuyos sueldos no lleguen a 6.000 rs. en los establecimientos especiales de su dependencia; correspondiendo, por lo tanto, a la direccion general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales la provision de las plazas de escribientes de las juntas de beneficencia, las de los capataces de los presidios y destacamentos, de alcaldes y dependientes de las cárceles municipales, y todas las demás dependientes de la misma que por el citado decreto de 2 de Mayo de 1851 eran de la competencia de los gobernadores de provincias.»

De Real orden lo digo a V. S. para su inteligencia, debiendo prevenirle que de existir en las dependencias de esa beneficencia provincial algún empleado en tales condiciones, disponga V. S. la remision de la oportuna propuesta, en terna formada por la diputación de la provincia, para que según su clase tenga lugar el nombramiento por S. M. ó por la direccion general del ramo. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de Setiembre de 1865.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Excmo. Sr. Obispo de Almería por acta fecha 26 del actual ha hecho cesion canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Setiembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	703,97	11° 8	14° 2	N.N.E.	Cubto.
9 m.	703,35	13° 9	17° 1	Idem.	Idem.
12 m.	705,27	16° 7	20° 1	O. S. E.	Idem.
3 tar.	704,92	18° 3	23° 4	S. S. E.	Idem.
6 tar.	705,37	13° 4	16° 0	S.	Temp.
9 tar.	706,41	12° 2	15° 3	S. S. E.	Idem.

Temperatura máxima del día. 18° 3 22° 9
Temperatura máxima al sol. 25° 0 31° 2
Temperatura mínima del día. 10° 3 12° 9
Evaporación en las 24 horas. 2,4 milímetros.
Lluvia en id. id. 11,4 Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Cáceres, Salamanca, Toledo y Zamora.

NOTA. Faltan los partes de Castellón, Huelva, Léon, Lugo, Segovia, Tarragona y Valencia, no recibidos por el mal estado de las líneas.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica a 0° y al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid a las 9 de la m.	763,9	17,4	E. S. E.	Viento Cubt.	

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER:
2070 arrobas de trigo.
8374 arrobas de harina de idem.
11864 arrobas de carban.
146 vacas que componen 47014 libras de peso.
846 carneros que hacen 20849 libras de peso.
« corderos que hacen » libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuarteres arroba.
Carnes de vaca.	47 a 53	26 a 34
Id. de carnero.	20 a 23	26 a 36
Id. de cordero.	» a »	» a »
Id. de ternera.	90 a 98	50 a 60
Despichos de cerdo.	» a »	» a »
Tocino ahúo.	90 a 94	30 a 34
Id. fresco.	» a »	» a »
Id. en canal de	» a »	» a »
Lomo.	» a »	42 a 61
Jamón.	124 a 134	51 a 60
Aceto.	56 a 58	18 a 20
Vino.	36 a 44	12 a 14
Pan de dos libras.	» a »	11 a 14

Carbanos.	44 a 64	16 a 24
Judas.	26 a 34	10 a 14
Arroz.	20 a 28	10 a 10
Lentijas.	19 a 23	8 a 10
Cebada.	7 a 8	» a »
Joven.	55 a 58	18 a 20
Palmas.	5 a 6	2 a 4

Trigo.	de 35 a 41	Reaumur
Cebada.	de 21 a 24	Id.
Algarrobo.	de » a 22	Id.

ANUNCIOS.

EL CORREO DE LA MODA.

Semanario de literatura, educación, teatros, modas y labores.

Reparte cuatro figurines al mes, dos grabados de labores y un pliego de patrones y dibujos para bordados. En Madrid 8 rs. al mes; en provincias 30 rs. por trimestre.

Se publica también una edición mensual de modas para caballero, con un figurin de marca doble, patrones ó plantillas. En Madrid 15 rs. por trimestre; en provincias 16 rs.

Se suscribe en las principales librerías y en la administración, calle de Lope de Vega, núm 10, Madrid. (Núm. 367.—2 v.)

METODO PRESERVATIVO Y CURATIVO DEL CÓLERA.—Importancia terapéutica del esquelocloro ferrico en las intermitentes, el cólera, las hemorragias, etcétera, por D. Juan de Vicente, doctor en medicina y cirugía de la facultad de París, licenciado en ambas facultades por la Universidad central de Madrid, autor de varias obras de medicina y cirugía, socio de mérito del Instituto médico valenciano, de la Sociedad de Amigos del País de Valencia, etc.—Segunda edición.—Se expende a 20 rs. en la portería de la calle de Alcalá, núm. 72 duplicado. (G.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1865, 1866, 1867 y 1868.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años anteriores.

DOÑA BLANCA DE NAVARRA,

CRÓNICA DEL SIGLO XV,

por D. Francisco Navarro Villoslada.

Quinta edición.

Se halla de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, a 20 reales en Madrid y provincias.

No se servirá ningún pedido sin que se remita previamente su importe en letras a favor del administrador de este periódico ó en sellos de franqueo.

METODO DE AHN.

PRIMER CURSO DE FRANCES,

arreglado al castellano por el profesor H. Mac-Veigh. Quinta edición, revisada y aumentada con un Compendio de Gramática francesa, por D. A. C. Madrid 1865. Un tomo en 8.º Precio: 8 rs. en rústica y 10 encartonado, franco de porte para toda España.

Prefacio del autor.

«Aprended un idioma extranjero como habeis aprendido vuestra lengua nativa: hé aquí en pocas palabras el método que he seguido al escribir esta obra. Es el método de la naturaleza misma y el que emplea una madre cuando habla a su hijo, repitiéndole cien veces las mismas palabras, combinándolas imperceptiblemente, y logrando de esta manera hacerle hablar la lengua que ella habla. Aprender de este modo, no es estudio, es un entretenimiento.»

Este método está hoy reconocido por el más sencillo de cuantos se han publicado hasta el día para aprender a leer, escribir y hablar en frances con toda perfección y en muy breve tiempo. En apoyo de esto debemos decir que dicho método se halla adaptado a todas las lenguas, y señalado para texto en todas las universidades, institutos y colegios de España, Francia, Inglaterra, Alemania, etc. Sólo nos falta decir que en un breve espacio de tiempo se han agotado cinco ediciones de este curso de frances arreglado al castellano.

Segundo curso de frances, arreglado al castellano y revisado escrupulosamente por el profesor H. Mac-Veigh. Segunda edición, revisada y aumentada con un Compendio de gramática francesa y un Diccionario de las voces contenidas en los dos cursos. Madrid 1865. Un tomo en 8.º Precio: 8 rs. en rústica y 10 encartonado.

Esta nueva edición, corregida con esmero y cuidada, aumentada con una Gramática y un Diccionario, no excusa encarecer su utilidad inmediata; así es que lo hace indispensable a todo el que aprenda por este método.

Clave de temas del primero y segundo curso de frances, por el método sencillo de Ahn. Segunda edición. Madrid, 1865. Un tomo en 8.º Se da gratis a los que toman los dos cursos de frances, por Ahn, y por separado 2 rs.

Diccionario frances-español y español-frances, más completo que todos los que se han publicado hasta ahora, por Nuñez de Taboada. Nueva edición (décima-cuarta), del todo revista y notablemente aumentada con documentos del autor, y según las últimas ediciones de los Diccionarios de las academias francesa y española, y los lexicones los más estimados de estas naciones. Nueve tomos en 4.º, 60 rs.

Recomendamos muy particularmente a todos los estudiantes y profesores de frances y español la nueva edición de Nuñez de Taboada, como superior a todos los Diccionarios publicados hasta el día, y lo consideramos, sin duda alguna, como el único clásico digno de una recomendación eficaz a todos los alumnos.

Novísima Guía de conversaciones modernas, en español, frances é ingles, para uso de los viajeros, y de aquellas personas de uno y otro sexo que se dedican al estudio de estas lenguas. Contiene además: nuevas conversaciones sobre viajes a Madrid, París y Londres. Cartas familiares y de comercio. Modelos de letras de cambio, recibos, pagarés, etc. La reducción recíproca de las monedas francesas, españolas é inglesas. Una noticia de las corridas de toros. Madrid, 1865. Un tomo en 18.º, 8 rs.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en frances. Nueva edición según Pardal, Ochoa, Richard, Corona y Sadler. Madrid, 1865. Un tomo en 18.º de bolsillo, encartonado, 6 rs.

Novísima Guía de conversaciones modernas en español y en ingles. Nueva edición según Pardal, Ochoa, Richard, Corona y Sadler. Madrid, 1865. Un tomo en 18.º de bolsillo, encartonado, 6 rs.

Se halla de venta en la librería de Bayll-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8, Madrid. (Núm. 336.—4, 2 p. s.)

CALENDARIO PIADOSO DE 1866.

Se avisa al público que hasta el 15 del corriente Octubre se admiten anuncios para insertarlos en este Calendario, en la misma forma que los años anteriores. Pasado dicho día no podrá recibirse, por cuanto la gran tirada que de él se hace debe quedar concluida el 20 del mismo. Los pedidos y demas se dirigirán al editor D. Antonio Perez Dubrull, calle del Pez, 6, Madrid. (Núm. 368.—2 G.—2 P.)

LIBROS.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR—Compendio de la obra que trata de ellos escrita en portugués por P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma el santo tiempo de Cuaresma. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor.